

si insuperables para llegar á este resultado: mejorar la condicion del tesoro á fin de proporcionar al Gobierno los recursos indispensables para regularizar la marcha administrativa. Dotado el Sr. Garcia de clara inteligencia, de notoria honradez y de recto criterio, no ha perdonado medio para llenar dignamente la mision que se le confiara; así vemos que, debido á su prudencia para tratar las cuestiones económicas, la contribucion sobre los tejidos de lana y algodón, ha sido aceptada por los fabricantes, celebrando igualas con el Gobierno, bajo la inteligencia de que pronto se ensayarán otros recursos; vemos tambien que en los nombramientos expedidos por la Secretaría de su cargo, han sido hechos á favor de personas idóneas; y por último, que desde que se puso al frente de aquella, se ha cubierto la lista civil y militar con la posible regularidad.

¿Cómo, pues, sustituir al Sr. Garcia en un Ministerio que, por su misma naturaleza, presenta grandes obstáculos y en el que indispensablemente se requieren la práctica de los negocios, el conocimiento de las personas, la prudencia, el tacto y una laboriosidad infatigable? El Sr. Ruelas, en su calidad de Ministro de Relaciones, apenas si tiene tiempo para despachar los asuntos confiados á su direccion.

Por otra parte, no es la posicion en que está colocado la más á propósito para emprender trabajos electorales, pues si en lo privado se inclina á tal ó cual candidatura, lo hace en uso de su derecho; pero seguro de no ayudar á su triunfo con elementos oficiales.

La reforma radical introducida por el Sr. Pankhurst en nuestra policía y el necesario desarrollo que debe tener esa reforma en vista de sus resultados; el proyecto que en breve presentará á la Cámara, sobre beneficencia pública: la iniciativa que ha presentada respectó al buen servicio de correos, son otros tantos títulos que tiene á permanecer en el puesto á que lo ha llamado el señor Presidente de la República. No sabemos cuál será la aptitud que asuma el Sr. Pankhurst en la cuestion electoral; pero, á juzgar por los medios de que dispone en el Ministerio que desempeña y por la caballerosidad con que sella todos sus actos, nos parece fuera de duda el hecho de que el Sr. Pankhurst secundará dignamente las miras patrióticas del Jefe de la Nacion, garantizando la más absoluta libertad en la emision del voto público.

Queda, pues, demostrado que no existe peligro ninguno para lo porvenir y que el país puede, usando de su augusta soberanía, elevar á la primera magistratura al candidato que llene por completo sus elevadas, justas y legítimas aspiraciones.

Las elecciones en Yucatan.

El último paquete nos ha traido la agradable noticia de que las elecciones verificadas en Yucatan para los poderes locales, se han verificado de una manera que honra altamente al Sr. Romero Ancona, por las oportunas disposiciones por él dictadas, á fin de prestar á los ciudadanos toda clase de garantías en la emision del voto público.

Murmurábase en la capital del Estado que las fuerzas federales tomarian activa participacion en las elecciones, y dábase como causa la manifiesta hostilidad del Sr. general Palomino. hácia los poderes de aquella entidad federativa. En los círculos de oposicion corría con algun validamento el rumor de que el Sr. general Diaz, en junta de ministros, habia acordado apoyar al Sr. Palomino, quien llevaba una carta del Jefe de la Nacion y órdenes del Ministerio de la Guerra para contrariar resueltamente los elementos del Sr. Romero Ancona.

Este rumor, como debe suponerse, carece de fundamento, toda vez que el Sr. general Diaz acaba de dar un elocuente testimonio de la rectitud de sus principios en materia de sufragio popular.

Por fortuna las elecciones en Yucatan se verificaron con absoluta libertad y guardando el orden que en tales casos previenen nuestras instituciones. La fuerza federal no permaneció en sus cuarteles mientras los ciudadanos concurrieron á las urnas electorales.

El buen sentido del pueblo yucateco ha logrado sobreponerse á las ambiciones personales y al espíritu de discordia que parecia manifestarse en la lucha política. Lo felicitamos sinceramente.

PORVENIR.

El lugar que los progresos sociales se conquistan, no sólo tienen poca importancia sino mucha; y es tanta que indica cuánto vale para la vida la idea de adelanto en todo sentido y bajo todo aspecto.

Pueblo que se consagra á la inercia, se empobrece, y en vez de dar el ejemplo que debe dar, contraria su mision; y al contrariarla, conquista males infinitos y de una trascendencia tal, que desarrollados nadie puede poner á ellos remedio.

Todo debemos á la patria, y por lo mismo muy justo es que hagamos por ella todo el bien que nos sea posible y aun algo más, como es aquel para el cual necesita uno esforzarse de un modo heroico.

Ninguna nacion ha podido distinguirse siempre que ha languidecido; y es que las grandezas se adquieren con esfuerzos continuados y no con la desmoralizacion que produce á los débiles la idea de ir hasta donde se elevan los que con fe luchan en los combates que su ambicion les presenta y ofrece á cada paso. No puede triunfarse sin hacer propósito de obtener lo que se ambiciona aun cuando el triunfo que se conquiste sea acompañado de la muerte.

Mil consideraciones despierta en los humanos cerebros la doctrina más hermosa de todas y que conocemos por civilizacion.

Tiene ella tanta bondad que regenera, y tanto poder, que vivifica. Ha sido redencion de muchos pueblos oprimidos y ha dado vida á muchos pueblos olvidados. Cada dia es mayor el culto que se le rinde y, en cambio, cada dia prodiga mayores beneficios. Todos los cariños y todas las bendiciones que se conquistan, son el justo premio que ella merece. Nace como el Fénix, entre cenizas, y vive como el águila, en las alturas.

Bendita sombra nos ofrece y bendito y augusto nombre ha dado á todas las cunas que ha mecido y que con sus alas brillantes ha abrigado.

Motivo hay para llamarlo diosa y para cubrir su altar de innumerables flores y para decir de rodillas su hermoso y dulce nombre.

Verla, causa el deber de amarla; causa tambien el de seguirla, que hay en sus huellas luz como la que esparce en los horizontes la aurora, que es su marcha, como la que hace el sol en los espacios tristes sin él y hermoso despues de su llegada.

Progresamos y progresaremos, que así lo quiere todo.

Llega para las naciones hora en la que necesitan determinar cuál ha de ser su vida, y entonces se resuelven á languidecer y morir ó á esforzarse y luchar hasta obtener una página brillante en el más hermoso de los libros, que es la Historia.

Salvan á ellas de muerte y de olvido los afanes y glorias de sus hijos. Tan es así, que muchas veces ellos vienen á personificarlas.

Son gloria inmortal de Grecia sus sabios, y de Roma sus héroes, y de Italia sus artistas; de todo el mundo, sabios, héroes y artistas.

Todo tiene y debe tener transformaciones, y cuando éstas llegan á ser augustas, surge vida que encanta y que asombra. Seria cuestion interminable referir todo lo que se debe á los hombres que buscan, ademas del cielo que nos cubre, el que más allá se levanta y tiene por nombre, gloria.

A él solo llegan genios y mártires, y unos y otros han formado el credo que rige á los hombres llamados superiores. Estos viven aprovechando la vida y andan siempre en busca de la luz que baña con sus claridades los espacios en donde reina el dios de los creyentes y de los desamparados que es el Porvenir.

UN TRABAJO NOTABLE.

Hemos recibido la Memoria presentada á la honorable legislatura del Estado libre y soberano de Veracruz Llave, por el Gobernador constitucional del mismo, C. Luis Mier y Teran.

Notable, verdaderamente notable es la parte tipográfica de dicha Memoria; magnífico papel, buenos tipos, esmerada impresion y delicadeza en el conjunto, son las cualidades que honran en alto grado el establecimiento en donde se imprimió la Memoria, y el cual pertenece al Sr. J. Ledesma.

Ignorábamos que la tipografía estuviese tan adelantada en Veracruz. El trabajo de que nos ocupamos ha venido á demostrarlos sus progresos, que aplaudimos de corazon.

En cuanto al contenido de la Memoria, no podemos aún aventurar ninguna palabra, porque muy á la ligera hemos recorrido sus páginas; pero á primera vista nos parece que es en extremo interesante, porque da idea exacta de los adelantos que se han obtenido en todos los ramos de la administracion.

Y aquí es oportuno consignar que el patriotismo de los veracruzanos es digno de alabanza. En el período que comprende la Memoria se ha recaudado por donativos particulares, del H. ayuntamiento, y de los empleados de la administracion, la no despreciable cantidad de 36,215 pesos, 16 centavos.

En suma, la Memoria presentada por el Sr. Teran á la Legislatura en cumplimiento del deber que le impone el artículo 60 de la Constitucion del Estado, es un trabajo laborioso que honra á las personas que lo emprendieron.

SECCION CIENTIFICA.

LA GEOGRAFIA

En sus relaciones con el comercio y con los problemas económicos, por

DON MANUEL MARIA DEL VALLE.

(Concluye.)

No ménos curioso é interesante es el problema de colonizacion. Respecto de él, la Geografía rechaza el apasionado juicio de algunos economistas que se atreven á condenar esos grandes establecimientos como locas y temerarias aventuras. Grecia vió establecidas en sus playas familias de asiáticos y egipcios; Italia, Sicilia y Marsella recibieron á la vez el gran contingente de colonizadores helenos; multitud de ciudades antiguas debieron su existencia á igual trabajo realizado por los romanos, y en la Edad Moderna América con sus setenta millones de habitantes presenta vivo ejemplo del poder y eficacia de la colonizacion. La Australia, en el seno del Pacífico, Argel en el Norte de África, el Cabo al Sur del Continente, qué otra cosa son sino pruebas del espíritu colonizador de Europa? Para prescindir de resultados tan positivos, seria necesario borrar en la carta general del mundo todas las ciudades y territorios que de cuatro siglos á esta parte dependieron ó dependen del poder de las metrópolis. La mitad del mapa desaparecería, ó más bien, le borraríamos por entero, salvo un punto, segun los monogenistas, ó treinta, cuando más, en opinion de los poligenistas, puesto que fuera de esas moradas primitivas de la humanidad, todo se confunde con la colonizacion del globo.

La Geografía enseña los sitios que han sido más ventajosos para fundar esas hijas queridas de la madre patria; ella dice tambien qué puntos fueron más propicios para la difusion de la raza blanca y cuáles son aquellos en que deben predominar las razas de color. Así no vacila en devolver su importancia al Canadá, tan menospreciado por Voltaire, y desestima en cambio la Guayana, de suelo granítico, de clima ardiente y donde los ministros de Luis XV imaginaban encontrar la compensacion de aquel territorio tristemente abandonado. Ningun hombre de regular criterio olvida tampoco que el poderío y

engrandecimiento comercial de Inglaterra, se debe á la perseverancia inquebrantable con que esta nacion ha sabido distribuir sus establecimientos en los más importantes puntos del globo. Desde Gibraltar hasta la China, desde el Norte de Europa á la América, se avanzan otras tantas colonias en que ondula el pabellon británico, como testimonio imperecedero de que la nacion que las protegé, ha sabido inspirarse en las doctrinas y principios descubiertos por la Geografía. Malta, recientemente Chipre, Aden, Ceylan, Singapur; por la larga ruta del Océano Santa Elena, El Cabo, Mauricio, y de otro lado Terranova, Bermudas, las Lucayas y Falkand, prueban que Inglaterra ha levantado ciudadelas, establecido puertos y construido estaciones navales, como bases necesarias para extender su imperio y su política.

Otras cuestiones existen, á favor de las cuales proclama igualmente la Geografía doctrinas pacíficas y consoladoras. De acuerdo con la economía, que condena la esclavitud; en nombre de los principios de justicia y libertad, ella prueba con la demostracion irrecusable de los hechos, que todas las razas y pueblos son aptos para alcanzar los beneficios que gozan las naciones civilizadas. El memorable Livingstone, anteriormente citado, cuya opinion es digna de respeto por su gran conocimiento del África, reveló la existencia de tribus negras, que distantes de los puntos donde la trata, estableció vergonzoso mercado, presentaban condiciones favorables para la cultura y educacion, sucediendo lo contrario en aquellas más próximas á los territorios donde se ejercia libremente el horrible tráfico. Si, pues, la zona tórrida opone inconvenientes al trabajo de los blancos, la naturaleza enseña que el cultivo general del globo debe producirse por esfuerzos asociados. Mediante la iniciativa, la experiencia y el capital de los blancos, y con la ejecucion material realizada por los negros, pueden alcanzarse y se han logrado ya inmensos beneficios, como los que se observan con el lícito comercio del aceite de palma en la costa occidental del África, que tanto ha engrandecido las tareas agrícolas de aquellos moradores, produciendo para la trata la más eficaz y decisiva concurrencia.

A las cuestiones que preceden, pudieran añadirse otras muchas. Hay, sin embargo, alguna que por su importancia exige dos palabras antes de terminar. El terrible problema del pauperismo y la miseria encuentran en la Geografía solucion satisfactoria, puesto que la ciencia reconoce el malestar físico en regiones inclementes y mortíferas, y no olvida los gravísimos males que por contrariedades higiénicas se observan en los grandes centros de poblacion. En cambio, afirma: que hay en la superficie del globo comarcas olvidadas, pero no ménos aptas para el trabajo y actividad del hombre, á las que sin gran esfuerzo pueden trasladarse tribus, familias y sociedades.

Finalmente, la experiencia y la historia general demuestran que los esfuerzos individuales y colectivos del hombre no han sido nunca ineficaces, que los intereses legítimos, lejos de contraponerse, se armonizan; segun el célebre aforismo del más eminente economista moderno; y que si para todas las clases es útil el conocimiento del globo, lo es mucho más para los que, fiando su tranquilidad en el trabajo pacífico y honrado, prestan el importante servicio de atender á la satisfaccion de necesidades y exigencias generales. Al comercio y á la industria interesa, por tanto, saber que en medio de las árduas cuestiones que agitan al mundo y dividen á los hombres, la ciencia, con la aridez de sus principios y la inquebrantable verdad de sus máximas, tiene siempre palabras dulces y de consuelo, que mitigan nuestras penas en los más graves conflictos, y pueden servirnos de protector amparo en las tribulaciones y amargas de la vida (1).

VARIEDADES.

UNA NOCHE DE ESTIO.

¡Mirad qué bella! parece que entre sus negros crespones envuelve la inspiracion del poeta, las más bellas ilusiones, la paz del alma, los sueños de los niños.

La luna se levanta en el Oriente, se eleva poco á poco, y en cada uno de sus rayos nos manda algo dulce, algo consolador que la pluma no acierta á describir. Millares de estrellas forman su séquito. ¡Contempladlas! ¡qué hermosas! los brillantes más ricos no prestarian al cielo tanto hechizo; nada más hermoso fuera capaz de crear la imaginacion más rica. Pero, qué, ¿nada os dice ese esplendor? ¿nada más contemplais tanta hermosura con los ojos del cuerpo? ¿no escuchais en vuestra alma el lenguaje misterioso de los astros? ¡Ah! ¿veris, mis amados niños, que todo eso se ha hecho solo? ¿sólos los astros se sostendrán gi-

[1] Un deber de lealtad obliga al Autor de la Conferencia á declarar que algunos puntos de los que comprende su trabajo, están inspirados en el excelente discurso que M. Jules Duval leyó en 1864 á la Sociedad Geográfica de Paris, desarrollando el tema de las relaciones de la Geografía con la Economía política.

rando en el espacio? No, me direis; leyes admirables que todo el saber humano fuera incapaz de formar, gobiernan á esos astros, los hacen girar, los sostienen en el espacio. Y. esas leyes, ¿gustais decirme quién las formó? ¿No comprendéis, vuelvo á decir, el idioma de los astros? ¿No ois cómo os dicen; "hay un Sér infinito que nos crió, que nos prestó la luz con que brillamos, que nos lanzó al espacio, y que formó las leyes que nos rigen?" Si, niños míos, vuestra debilinteligencia no puede comprender tanta grandezza; pero consolaos, que ni los sabios más ilustres han podido comprenderla. Compaced á esos pobres ilusos que creen saberlo todo, reid de su pobre ciencia que les hace creer que su alma y la del bruto son iguales, que no tienen ningun destino ulterior; ¡pobres gentes! ¿nada hay para ellas más allá de los astros! pero, para las almas sensatas y que aman lo bello, hay mil risueñas esperanzas, hay una dulce eternidad y un Sér digno de su amor!

¡Cuánta hermosura! no parece sino que Dios al formar las estrellas, las arrojó al espacio diciéndolas; "rodad, rodad sin descanso, recordad á los hombres que existo, publicue vuestro brillo mi nombre y mi alabanza."

Esto es muy hermoso, mis queridos niños; si fuera preciso escoger la hora de mi muerte, os digo que escogeria las altas horas de una noche de estío. Tenemos que morir. Ahora que sois niños, os parecerá que eso es fuera de propósito; pero ello es necesario. Tal vez voléis al cielo siendo niños todavía, y en una noche como esta. Si vuestra alma se transforma en un lucero, mirad bien al espacio, acaso le cruzará una nubeilla, acaso dentro de ella se halle un alma, acaso acaso sea la mia.

LA ESCALERA.

Al primer escalon «yo soy tu hermano.»
Al segundo «yo soy tu fiel amigo,»
Al tercer escalon ya me desdigo,
Al cuarto con desden te doy la mano.

Al quinto te contemplo erguido y vano;
Al sexto, te desprecio, callo y sigo,
Y tu amistad al sétimo maldigo,
Y en el octavo la escarnezo ufano.

Tú quedas mudo y humillado y triste
Mirándome escalar la altura bella,
Después que mi escalera sostuviste;

El amargo dolor tu labio sella,
Pues que por ella, ayer subir me viste
Y hoy vez mi ingratitud bajar por ella.

SONETILLO.

A una bella. — (Elogio hasta cierto punto).

Esos rizos juguétanos
De tu brillante melena;
Esa frente pura y llena
De risueñas ilusiones;

Esos ojillos bribones
Que el mirarlos enagenan;
Esa boca que envenena
De muchos, los corazones;

Ese cuello tan gracioso,
Ese seno palpitante;
Ese brazo tan hermoso;
Esa cintura elegante;
Ese Que siga el curioso
Que háya visto lo restante.

AVENTURA AMOROSA.

Existe un prójimo que en materia de amores,
tiene, como vulgarmente se dice, más aleluyas
que una beata.

Pruebas al canto:
Nuestro dómine es sorprendido en una de sus
aventuras amorosas.

—¡Ah infame, ahora me la pagarás! Te he pillado á los piés de mi esposa.

—¡Poco á poco, caballero!

—¿Qué dices, canalla?

—Que me casaré con ella.

—¡Casarte con mi mujer!

—Hombre. en segundas nupcias. Histórico, lectores.

EPIGRAMAS.

Retratábase Narcisa!

Y así le hablaba al pintor:
"—Ponedme hermoso color,
Blanca tez, boca de risa,
Los ojos negros. . . . ¿A ver?
¿De veras soy así yo?
Y el pintor la dijo:—No;
Así es como queréis ser."

M. de M. R.

Venus se vistió una vez
El hábito de soldado,
Y París, ya parte y juez,
Dijo, de veria espantado:
—Hermosura confirmada:
Con ningun traje se muda!

¿Véisla cómo vence armada?
Mejor vencerá desnuda.

D. de M. M.